

Francisco García González (ed.) *Vivir en soledad. Viudedad, soltería y abandono en el mundo rural (España y América Latina, siglos XVI-XXI)*

Iberoamericana-Vervuert, Colección Tiempo Emulado, Historia de América y España, 70, Madrid-Frankfurt, 2020

José Antonio Salas Ausèns^a

Como incide su editor en el estudio introductorio, la Soledad es un reto historiográfico al que nuestra sociedad debe dar una respuesta cimentada en la perspectiva histórica. Esta notable aproximación a la temática se estructura de forma simétrica a través de dieciocho investigaciones agrupadas en dos grandes bloques. El primero de ellos está dedicado a "España, una aproximación general" y en él figuran trabajos de territorios tan diversos como Galicia, Andalucía, Aragón, Canarias, Extremadura o el Levante, en un intento de englobar buena parte de sus realidades. Otros nueve estudios jalonan una segunda parte dedicada a "América Latina, una panorámica general", donde el muestreo de tan vasto territorio escoge a comarcas de Argentina, Chile o Brasil, pero también de Ecuador, Costa Rica y México, cubriendo igualmente un amplio marco cronológico que iría desde la primera América colonial hasta nuestros días.

La obra es resultado de una sesión paralela presentada en la Internacional Conference Old and New Worlds: The Global Challenges of Rural History organizada por la Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA) y la Rede de História Rural em Português (Rural RePort), celebrada en Lisboa en enero de 2016 y coordinada mediante diferentes proyectos de investigación, en especial el dedicado a "Familias, trayectorias y desigualdades sociales en la España centro-meridional, 1700-1900", dirigido por el propio Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) y por Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz).

El objetivo último de esta obra no es tanto "medir" la soledad cuanto abordarla desde diferentes ángulos, tangibles y mesurables unos y etéreos, emocionales y estereotipados otros, conjugando perspectivas generales, datos fríos y desnudos, con estudios de caso, historia de género, social, económica y la simbiosis cultural resultante de cruzar todo ello.

Abre la primera parte, dedicada a España, el estudio titulado "Vivir en soledad en el mundo rural gallego del Antiguo Régimen" de Hortensio Sobrado Correa (Universidad

a Universidad de Zaragoza

de Santiago de Compostela). Enfocado en el siglo XVIII, ahonda en la importancia de las relaciones socioeconómicas para entender otros comportamientos derivados, tales como las redes de solidaridad para con los hogares solitarios u otras estrategias de mera supervivencia. De este modo, la soledad –salvo excepciones- estaría relacionada directamente con la pobreza, con las estrecheces, la inestabilidad y la angustia. El hecho de que fuera una mujer (viuda, célibe, abandonada, etc.) la que residiera fuera del entorno familiar agravaba la situación, pese a existir notables diferencias regionales dentro de una Galicia compleja y dispar en sí misma.

De oeste a este, el segundo capítulo “Mujeres solas en el noroeste de la Península Ibérica durante la Edad Moderna: Formas de vida y mentalidades” de María José Pérez Álvarez (Universidad de León), da continuidad y profundiza en la perspectiva de estudio de género en este caso en la Montaña leonesa también del siglo XVIII. Resultan de especial interés los pasajes que la autora dedica a analizar cómo algunas mujeres solas preveían y disponían para pasar sus últimos años de vida. Estrategias que no siempre lograban ponerse en práctica y que demuestra una vez más cómo en ocasiones objetivos y realidad no siguen un mismo camino.

Prosigue “Sobreviviendo en la Asturias rural: mujeres solitarias y al frente de un hogar en el Setecientos” de Patricia Suárez Álvarez (Universidad de Oviedo). Basado en la información resultante del Catastro de Ensenada, se traza una radiografía de la distribución y de las actividades económicas que mantenían a los hogares solitarios a cuyo frente se situaba una fémina. En un contexto rural, como es lógico, las labores agropecuarias eran las dominantes, destacando cómo en territorios especialmente agrestes donde mayores eran las dificultades para sobrevivir, el número de hogares solitarios descendía.

El cuarto capítulo titulado “Entre el deseo y la fatalidad. Vivir solo en el Aragón del siglo XVIII” de Francisco José Alfaro Pérez (Universidad de Zaragoza) se divide en torno a dos epígrafes principales. El primero de carácter descriptivo para mostrar a partir de matrículas de cumplimiento pascual la distribución y la evolución de los hogares solitarios aragoneses de aquel periodo. El segundo entra en interpretar algunos casos tratando de establecer algunos modelos de comportamiento o pautas habituales.

El profesor José Pablo Blanco Carrasco (Universidad de Extremadura) nos adentra en la “Vecindad y formas de vida de los viudos en el mundo rural del centro-oeste español durante la Edad Moderna”, más concretamente en la realidad extremeña de las últimas décadas del siglo XVIII y primeras del XIX. Utilizando diversos censos de población traza una certera evolución merced al estudio comparativo de aquellas muestras halladas con datos provenientes prácticamente de todos los principales núcleos poblacionales del resto de la antigua Corona de Castilla. Para ello se sirve en gran medida del modelo metodológico del Grupo de Cambridge si bien lo adecua a sus necesidades y a la naturaleza de las fuentes que trabaja.

Jesús González Beltrán (Universidad de Cádiz), con su estudio “Situaciones de soledad en la Andalucía del siglo XVIII: caracterización y prácticas solidarias” nos aproxima

al ámbito del sur peninsular. Tras un notable estado de la cuestión, González Beltrán pasa a analizar los hogares solitarios andaluces: con especial atención a las solteras, las viudas y aquellos matrimonios donde uno de los cónyuges (él esposo las más de las veces) estaba ausente; todo ello para detallar redes de solidaridad y modos de supervivencia. Observa también importantes diferencias regionales provocadas en buena medida por los sistemas económicos, la densidad poblacional o la tradición.

El mundo insular queda representado por el trabajo dedicado a "Las viudas de los emigrantes canarios a América (1680-1830). Entre la esperanza, la soledad y el abandono" realizado por Francisco Fajardo Spínola (Universidad de la Laguna). En él abundan las referencias a las expectativas vitales, la necesidad y la frustración. Estas viudas de vivos canarias participan de algunas características ya observadas en la cosmología gallega. El desconocimiento del destino seguido por el ausente y el fracaso existencial se veía paliado en no pocas ocasiones por lazos de solidaridad.

Continúa la obra con un capítulo dedicado a "La evolución de los hogares unipersonales en España. Contrastes entre áreas rurales y urbanas en el umbral del siglo XXI" de Cristina López Villanueva e Isabel Pujadas Rúbies (Universitat de Barcelona). Supone un salto cronológico que permite trazar una evolución de este tipo de hogares hasta prácticamente la actualidad. En él los cambios culturales y económicos y la persistencia de la tradición entablan una pugna diseñando ritmos y diferencias territoriales que cada vez parecen diluirse más y más.

Cierra este primer gran bloque el estudio "Las mujeres solas en la España rural. Sobre tópicos y estereotipos en perspectiva histórica" del editor Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha). En él su fluido y copioso estado de la cuestión se desliza hacia la documentación primaria y el estudio de caso. Encabalgado con la historia cultural, los objetos de análisis pasan a ser la interacción entre alteridad y realidad, los estereotipos, los límites psicológicos y su influencia a la hora de generar prejuicios, como sucede a las "solteras corcovadas".

América latina es la protagonista de la segunda parte de la obra y sobre ella se proyectan otras tantas investigaciones siguiendo un guión similar: de norte a sur, de este a oeste, del siglo XVI a la actualidad y con la mujer solitaria como principal protagonista. Abre esta parte "La Milpa por paisaje, las Itzcuintlis por compañía. Vivir sin familia en el medio rural Novohispano" de Pilar Gonzalbo Aizpuru (Colegio de México). Se centra en los modos de supervivencia de los hogares solitarios, especialmente los regentados por mujeres, en México. En él distintos factores -la influencia del medio, los cambios de las fronteras políticas, pero también culturales, así como los sistemas de cultivo, de propiedad y de solidaridad- marcan unas diferencias significativas en los modos de vida de viudas, célibes, huérfanas y esclavos.

Paulo Alegría Muñoz (Universidad de Santiago de Chile) y Nicolás Celis Valderrama (Universidad de las Américas de Chile) nos muestran las "Experiencias de soledad en femenino. Vivir la soledad en el Chile tradicional, siglos XVIII y XIX". En ellas a los enfoques de historia de género e historia social viene a sumarse el emocional. Muestra

una realidad compleja y diversa, tanto en las causas que llevaban a las chilenas a la soledad como en los modos de relación, los tratamientos e incluso la imagen que de ellas se daba.

En "Las viudas de Córdoba, Argentina, en la transición del Antiguo al Nuevo Régimen. ¿Escapadas o sobrevivientes del ciclo vital de dependencia patriarcal?", Mónica Ghi-rardi y Dora Celton (Centro de Investigaciones y estudios sobre Cultura y Sociedad) afrontan la misma problemática abordándola desde la base, las estructuras de aquellas opciones u obligaciones de vida. Sus conclusiones ahondan en la idea de una gran variedad casuística, de la imposibilidad de establecer respuestas unánimes y únicas pues la vida es dinámica por naturaleza.

Claudio F. Küffer (Universidad Nacional de Córdoba) trata también sobre los hogares solitarios de la Argentina desde un sesgo más general en "Hogares, género, viudez y soltería en la Argentina rural. El caso de Tulumba (Córdoba) a fines del siglo XVIII". Su análisis pormenorizado tiene sus raíces en la metodología propuesta hace décadas por Laslett. El resultado es la constatación del predominio del sistema patriarcal y la dificultad de hallar correlaciones fijas entre unas causas y sus efectos, a pesar de observarse diferencias entre las realidades de ellas y las de ellos.

La perspectiva de historia de género es retomada por María José Vilalta (Universitat de Lleida) con las "Mujeres en el páramo andino (Toacazo, Cotopaxi, Ecuador, siglos XVIII y XIX)". La autora, tras detallar las cualidades de las fuentes utilizadas, muestra como los empadronamientos y los censos son una buena vía de aproximación al *modus vivendi* de los distintos grupos étnicos y sociales en un contexto también marcado por sus particularidades geográficas, económicas y culturales.

Ana Silvia Volpi Scout, Jonathan Fachini da Silva, Dario Scout y Dense Teresina Leal Freitas (UNICAMP) abordan la soledad en el Brasil de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX en su estudio "Sem família? Solteiras e viúvas nos extremos meridionais do Brasil: Porto Alegre no final do periodo colonial". Bien documentado, destaca el papel de las mujeres solitarias en las estrategias de supervivencia tanto de su propio hogar como de otros de su entorno a la hora de diseñar redes de solidaridad y modelos de supervivencia. Es una lástima que algunos de sus cuadros y gráficos no hayan sido representados a mayor tamaño.

Cierran el libro dos estudios que, guardando aquella simetría con la parte dedicada a España, observan los cambios experimentados desde aquel ya lejano Antiguo Régimen hasta la actualidad. "Viudez y soltería en la Costa Pacífica de Costa Rica, siglos XX y XXI" de Natalia Carballo Murillo (Universidad de Costa Rica, sede del Pacífico) analiza la evolución de este tipo de hogares entre 1973 y 2011. En él, vuelve a quedar patente que el modo de vida de las mujeres solitarias, su forma de ganarse la vida, de insertarse en la sociedad, son un elemento muy sensible y realmente práctico para entender otros muchos comportamientos generales, con sus tendencias, evoluciones y percepciones emocionales y culturales.

Daniela Alicia Gorosito (Universidad Nacional de Córdoba) con "La maternidad en soledad en el ámbito rural argentino (siglo XXI)" pone el colofón a la obra analizando a partir de fuentes censales recientes la distinta incidencia de este tipo de episodios vitales. Mundo rural y mundo urbano siguen mostrando en nuestros días algunos comportamientos diferenciales en gran medida arrastrados por los sistemas económicos y culturales.

En conjunto, el libro *Vivir en soledad* aborda un aspecto hasta ahora poco tratado en el tema de la historia de la familia, el de los hogares solitarios, si bien centrado casi exclusivamente en viudas y solteras. Se combinan en el mismo estados de la cuestión de distintas áreas hispanas con estudios de casos en los que quedan patentes los retos que para solteras y viudas suponía vivir en soledad, las diferencias entre el mundo rural y el urbano, las solidaridades de los vecinos, aunque con cierta prevención hacia las solteras. En conjunto una importante y novedosa aportación a la historia de la familia al poner en valor un aspecto no tratado de la misma, los hogares monoparentales.